

Hijos del 27

Luis Aguilar Salmerón

Creo (...) que el 27 marca algo así como la cumbre afilada de un momento histórico, un despertar y un ponerse en marcha no sólo de la poesía misma



¿Dónde empieza y acaba la generación del 27? No he visto señalados otros confines con precisión cuando de ella se habla.



Se trata de la liberación de la poesía. De que apareciese ella, la poesía misma con su presencia total: luminosa y oscura y fuente escondida que se derrama inagotable por cauce imprevisible en laberintos que aprisionan dando libertad. Laberintos también de astros y constelaciones que se entremezclan con la tierra de la que hacen su casa. Ella, la poesía con su perenne estigma, esfinge que se presenta en la encrucijada del hombre en su soledad para recordarle que nunca estará del todo solo ni será del todo libre.

María Zambrano, *Algunos lugares de la poesía*.

Pero esta generación, ¿cómo surge?, ¿de dónde viene?, ¿qué maestros reconoce y admira? Por lo pronto, una cosa conviene destacar desde ahora. Pese a su apariencia de generación vanguardista y revolucionaria, aquellos poetas no venían a romper ninguna tradición, sino a continuarla, como ya demostró Dámaso Alonso. Su poesía se inserta en una corriente lírica hispana que viene de muy atrás y en la que son hitos importantes el Cancionero popular anónimo, Garcilaso y Lope, San Juan y Fray Luis, Góngora y Quevedo, Bécquer, Juan Ramón y Antonio Machado. No olvidemos que aquellos poetas llamados vanguardistas por la crítica tradicional se habían alimentado de lo mejor de nuestros clásicos y se sentían honradamente enraizados en esta tradición.



Fue entonces cuando Vicente Aleixandre lanzó un tema que iba pronto a ser adoptado por las nuevas generaciones poéticas surgidas de la guerra civil: «Poesía es comunicación.» Y frente al lema de Juan Ramón Jiménez, «A la minoría, siempre», un poeta de posguerra, Blas de Otero, iba a oponer este otro: «A la inmensa mayoría.» La tragedia de la guerra civil y de la guerra mundial arrastró a casi todos los poetas del 27 hacia un humanismo poético, hacia una poesía teñida de realismo temporal, histórico.

José Luis Cano

La poesía de la generación del 27.

(Guadarrama, segunda ed. 1973)

Índice

La poesía se lee en papel ¡cojones!

Crítica de caballerías

¡Despedido!

Entre versos endógenos

Poetas

Condensador

Hechos reales

Promiscuidad

Verso libre

Words

La llave

La playa

Reflexiones

La última obra

El último

Casino

Mensaje en avioneta

La ciudad de los poetas

El exilio de un verso suicida

1449

¿Sinécdo qué?

Ki

Nostálgica tristeza

Reciclar

Tiempo

Histeria

A retaguardia

Poeta de media noche

Traficantes

Geografía

El tratado

Alaridos alados

Taller de entropía

Significante

Todos

RCP a la poesía

Desengaños

Quirófano se escribe con K

Reflector

¿Confesión?

Poemas que no te recitaré esta noche

Tributo

Artemisa

¿Qué darías?

Mejor así

Inside

La poesía se lee en papel ¡cojones!

Está bien la vanguardia

de la modernidad

y el progreso

pero queridos amigos

el verso

se lee en papel,

no en PDF, ni en formato digital,

hay que pasar con cariño

las páginas del pensamiento

porque si no

corremos el riesgo de pensar

en sistema binario,

y porque la poesía

se lee en papel ¡cojones!

Crítica de caballerías

Era de esos adolescentes típicos
del primer cuarto del siglo XXI
que de leer tantas novelas
de caballería, hubo enloquecido.

Un quinceañero con pluma semiautomática
que embestía por los pasillos
a sus compañeros, a lomos
de su corcel imaginario.

Catorce veces anduvo
por un lugar de La Mancha
buscando a su dulcinea
en un dispositivo
de no sé cuántas pulgadas.

¡Despedido!

Mi asesor personal
me aconsejó que abandonara
la escritura, y especialmente
la poesía.

Mi cara era un poema
valga la redundancia
y lo despedí
a los cinco segundos
de semejante osadía.

¿Quién quiere un asesor
que no sabe asesorar?
Además era carísimo,
al cabo del año
me costó por lo menos
treinta minutos.

Entre versos endógenos

Nadaba en un mar extranjero

buscando una corriente cálida

que lo devolviera a su hogar,

pero estaba más cómodo fuera

buscando inspiración

en la disolución salina

que le prometía libertad.

La naturaleza aventurera de su latido

le sugirió fluir, dejarse llevar.

¡No hay mal que buen verso no arregle!

Y haciendo el muerto, llegó a la orilla.

Y resucitó.

En el lienzo de la arena de sílice

finísima, y con un palo por estilográfica.

Fundó su hogar, y vivió.

Poetas

Soy poeta por necesidad.

Hacen falta más poetas.

Es imperativo categórico

aunque nos quedemos afónicos.

Hacen falta más poetas.

Soy poeta por necesidad.

Condensador

Resumió su trayectoria

en una palabra.

Apretó su currículum

hasta apreciarlo

al microscopio

pero fue incapaz

de pasar por el condensador

las emociones
que perturbaban
su calma.

Hechos reales

Un sábado cualquiera
desayunando café
y leyendo ¿noticias?
en las redes
escuchando esa canción:
basado en hechos reales.

La música también nos
transporta al pasado,
a la juventud.

Desde el preciso momento
en que comienza a sonar
la instrumental,

y vuelvo a tumbarme
y a reflexionar
y muerdo una sonrisa
e intento ser consciente
de la brevedad de los días.

Promiscuidad

Quizá la incertidumbre
de la promiscuidad artística
por la literatura de tus muslos
fue lo que pospuso nuestra felicidad
o quizá
ya estamos dispuestos
a volver a emprender
la cotidianeidad.

Quizá la promiscuidad

con la rutina

al fin y al cabo

no esté tan mal.

Verso libre

Sexo libre.

Gente libre.

Pero lo cogieron.

Querían el secreto

la receta

de su verso libre

pero un reo no escribe

ya nunca más, verso

libre

sólo penas, miserias

y frustraciones

en papel higiénico.

Y lo pusieron en libertad.

Con la esperanza de poder

descifrarlo

algún

día.

Words

Hay palabras sanas

y otras no tanto.

Hay frases que sanan

y otras que sirven para ir tirando.

Hay palabras buenas

y palabras malas.

Palabras que hieren

y otras que curan,

o al menos

no hacen daño.

Hay palabras silenciosas

y palabras mudas

para lingüistas.

Y mis favoritas:

las que salen de tus labios

y me susurran caricias.

La llave

Tengo tantas llaves en la mesa
que olvidé qué puertas abren
pero sin embargo sigo buscando
la llave que abra tu regazo.

No quiero la llave maestra
sólo uno de tus juegos
el de tu sonrisa
y confianza
y luego
todos
ellos.

La playa

La brisa ríe

¡Qué risa!

El viento vuela

¡Qué viento!

El río fluye

¡Qué flow!

Y tú: me intuyes

¡Qué intuición!

Reflexiones

Hubo trabajado tanto

y tan duro

que era inmensamente rico.

Ahorra con la mentalidad

de un millonario,

y en su senectud
tuvo dinero suficiente
para enterrar a diez generaciones
suyas entre lujo y confort.

Pero haciendo balance de su vida
y tras preguntarse si era feliz
con todos sus logros
concluyó que no
pues sabía que el dinero
no alcanzaba para la felicidad
de una persona honrada.

La última obra

Era un cansancio físico
brutal
pero su mente
bailaba con la novena

sinfonía de Beethoven.

No podía dormir.

Con sus fibras musculares

al borde de la apoptosis

y las especies reactivas

de oxígeno al máximo,

como en los campos

de exterminio nazi.

Consiguió crear su mejor

obra,

pero murió con él.

El esfuerzo por inmortalizarla

acabó con él.

El último

Le faltaba un verano

su último verano,

pero todavía no sabía

que aquel invierno
con el clima templado
de octubre, sería el último.

No pidió ningún deseo
pero todavía, la vida
le regaló
un último verano.

Casino

En la capital
el capital fluye en monedas
de plástico.

Agresivos y conservadores
deslizan su tiempo
y el ajeno
por una ranura de metal

que llaman por su nombre:

una perra que se traga todo.

Mensaje en avioneta

De un plumazo

hizo un millón de octavillas

con sus versos,

las subió en la vieja

avioneta de su abuelo

y despegó:

Este es un mensaje para el mundo

que anda ciego y sometido

que no ve, ni quiere

cambiar las reglas

del juego, ni del sistema.

Es hora de olvidar banderas
y monedas,
y de volver a mirarnos
sin prejuicios.

La ciudad de los poetas

Eran mucho más que 127
se contaban por centenares
y algunos, todavía aguardaban
en la trinchera.

Libros, recitales, poemas
micro abierto, conciertos
y más poemas
también al calor de la chimenea.

El invierno en la ciudad

despertaba las plumas
que hibernaban en verano
al calor de la cerveza tostada.

El oficio de los artesanos
del veintisiete, resucitó
en la ciudad sin pasos de cebra
al filo de un meridión de invierno.

El exilio de un verso suicida

El destierro se produjo el día anterior.

La noche del suceso
un verso suicida saltó despavorido
por la ventana de la biblioteca
con tres billetes y un destino:

- Bruselas.

- Suiza.

- Los Urales.

Sólo anhelaba fluir libre
y el muy loco se zambutió
en el emergente
fascismo europeo.

1449

Desde 1449,
que se creó ese sublime gremio
de artistas y filósofos
que encuadernaban
los sueños en pentagramas
de papiro.

Desde entonces,
no hemos cesado en nuestro afán
de intentar entender el mundo
con un prisma que amarillea

e instaure la llama dorada

y rojiza en su epitelio.

¿Sinécdo qué?

Hablaba como un tropólogo

en un antro de pavesas de papel

y con un público, con cera

en los oídos.

Hablaba con tinta homeopática

sólo legible con luz ultravioleta.

En la locura de la sinecura

de la arquitectura

de versos pasados de moda.

Hablaba de pequeñas partes

que conformaban un todo,

su pelo,

su color,

sinécdoque.

Ki

Es curioso

`ki´ para los coreanos

es la energía interna

la vitalidad,

pero para los sumerios

en Mesopotamia

`ki´ era tierra,

curioso paralelismo

o herencia

¿no?

Nostálgica tristeza

Es el verano más rojizo

de la década

y tus gélidos pies

me abrazan con apatía
en la distancia
bajo la misma y delgada
bóveda de algodón
blanco.

Y tu cuerpo,
como tus párpados...
a la espalda,
cerrados.

Regalando agua
al árido suelo
que custodia
nuestro más atrevido
orgullo.

Reciclar

Voy a usar la memoria
de sublimes segundos
del pasado.

De esos momentos
que bauticé con números romanos,
y voy a reciclarlos
con palabras nuevas que desconocía
perteneían a esos instantes.

Y es que el tiempo
a veces, susurra palabras nuevas
a los poetas
y especialmente
si apareces en blanco y negro
en HD, o solamente
con tu banda sonora
en lo que antaño

llamábamos futuro:

el presente.

Con cosas cotidianas

como fregar los platos

tomar café

o hacer el amor.

Pasear por el parque.

Me sorprende

la inteligencia emocional

de la memoria

y cómo consigue

devolvernos esos momentos

que daban significado

y dan,

a la palabra felicidad.

Tiempo

Nadie contempla el tiempo

como un factor de riesgo cardiovascular.

Será porque es una constante

algo que no podemos elegir,

y por lo tanto el tiempo,

no puede considerarse una causa

de muerte, u otro desenlace

—excepto hacernos viejos—.

Sin embargo,

lo que hacemos con el tiempo, sí

lo que integra tus hábitos:

esto definirá tu salud,

tus elecciones.

Histeria

El asesinato a sangre fría
de un libro
despellejando y arrugando
cruelmente cada página
de esos versos herméticos
que no eran para él.

A retaguardia

La vanguardia poética
ya no representaba – nada–
era una mezcla de eclécticos
versos de conceptos entrelazados.
Una fusión entre modernidad,
y posmodernidad, un desastre
en manos de *youtubers*.

Y hubo que mirar por el retrovisor
del veintisiete,
volver la vista a su métrica
a sus temáticas.
Olvidar las gestiones telemáticas
retomar el verso libre
y la casualidad
de las matemáticas.

Poeta de media noche

Comenzó su jornada
con el cacareo del gallo vespertino
puntual a su cita
con el ocaso de la noche.

Encendió una vela
con la luz que le sobraba

a la luna

y se acordó de su edad dorada.

Pero ya era demasiado tarde

y le costaba acostumbrarse

a la alopecia, que le recordaba

un salto de página

ya era demasiado tarde

para la nostalgia.

Pero le quedaba el silencio

y la paz de las afueras de la noche.

Traficantes

Una pareja joven

una furgoneta vieja

su perro gris

y un camping gas.

Eran los últimos traficantes

al margen de la ley

los últimos fugitivos

que se resistían

a abandonar su forma

de vida.

Los últimos traficantes de versos

Góngora, Gil de Biedma,

Quevedo, Lorca, Sinsombrero.

También alguna novela

y libros en inglés para extranjeros.

Geografía

Los dos se refugiaban en libros

y en la memoria de recuerdos

que compartieron

ella prefería el teatro, la narrativa

él la divulgación y la poesía.

E intercalaban la lectura

con alguna epístola

ya, de color otoño

mientras recordaban

el penúltimo verano

y el calor del invierno.

Y entre página y página

se zambutieron en la ciencia ficción

en el armario que los teletransportaba

para que dejaran de soñarse

y por fin se abrazaran.

El tratado

Era un cazador de sueños
especialista en carreras de fondo
e inversiones oníricas
a medio-largo plazo.

Que se topó con la mejor
jugadora de cartas de la ciudad:
sabía moverse, seducir, pensar
e introdujo una semilla en su cabeza

la siguió a la zaga cual rastreador,
picó su cebo, pensó –voluntariamente–
y confió en su resistencia física
pero ella no tenía esos planes.

Era una jugadora profesional
condecorada con la experiencia
de leer el lenguaje corporal,

y el cazador era un libro abierto.

Sus armas recreativas y lúdicas

inertes, sobre la mesa

favorecieron arribar a un acuerdo

titulado *Carpe Diem*,

ANEXO 1. Luego, ya veremos.

Alaridos alados

Ululaban por la aliteración

más bella, alabó sus muslos

los elevó sobre la litera

que latía en la alacena.

La gente de la aldea
oía ulular el viento
pero desconocían la procedencia
de los suspiros; de sus dueños.

Taller de entropía

Aquí, entre el caos
y cajas de libros,
en mi laboratorio
de entropía es
donde ordeno las silvas
y las sílabas
de tus besos.

Donde aprecio
el precio del desorden
que conecta la estepa
del poeta y ese lobo

con el ocaso halógeno
de las antiguas veladas.
Y estudio de antaño.

Significante

Quiero aproximarme tanto
a una palabra
como para robarle
y custodiar un instante
su significado.

Y pienso devolvérselo
a la mañana siguiente
mientras una nuestros significantes
en el desayuno.

Todos

Todos los poetas necesitamos

un trabajo convencional

como poner cañas

o emancipar mentes

ávidas de reflexiones

infructuosas.

Como ese trabajo convencional

y me atrevo a decir más:

aburrido.

Sí, ese trabajo que espera

un padre neoliberal

para sus hijos.

Banquero.

Abogado.

Pues eso

que todos los poetas

necesitamos un trabajo
como emancipar mentes
ávidas de reflexiones.

RCP a la poesía

Entró en parada
tras la intromisión,
yo tuve, tuvo
algo que ver.

Pero eso era lo de menos
necesitaba una reanimación
urgente.

Lo intentaron con revistas
vanguardistas
ultraístas

pero ya era demasiado

tarde.

Desengaños

Lo bueno es que la nostalgia

y la melancolía

ayudan a pagar el alquiler

de las aurículas.

Y las comprendes, mucho más

que como simples compañeras

hasta el punto de poder narrar

sendas autobiografías,

hasta el punto

de que la comunicación fluye

sin palabras

pero este es mi hogar y la pluma

añora felicidad y alegría

así que compañeras mías

desengañaros

que el mes que viene

viene a vivir poesía.

Quirófano se escribe con K

A corazón abierto.

la vida es el *kirófano*

en el que te escribo

keír faino.

Un verso transparente

que se pronuncia igual

en cualquier tramo

del Júcar.

En Fontibré.

O en las playas del delta.

El *kirófano* de nuestra

existencia.

Reflector

Con mi heliógrafo en mano

minutos antes del ocaso

te quise trasladar

mis inquietudes de verano.

No estoy seguro si conoces

el morse, ni la luz de

tu ventana

pero albergo la esperanza

de que mis versos

fueran captados

por tus córneas.

¿Confesión?

No debí haberte dicho
que me enamoro fácilmente,
soy mal jugador de póker,
la única baza que me queda
es que todavía no sepas
si entre versos
soy más jugador
que poeta.

Poemas que no te recitaré esta noche

Di por perdidas las últimas
trincheras de Madrid
hasta que tus ojos de luz
me penetraron en la tenue

aleatoriedad del garito.

Una central energética

de colores verdes y amarillos

que atraían la luz

para devolvérmela imantada

de manera

directamente proporcional

al tiempo

que pude mirarte fijamente.

Tributo

Era de esos salvajes

pertinaz

un tributo por civilizar

pero audaz,

el sueño erótico de algunas

damas de la corte

con la bífida daga

de su mirar.

Un tribruto

por su lealtad incondicional.

Artemisa

Víctima de tus flechas plateadas

puede que jamás encuentre redención

y mi sino sea envidiar a Orión

y a la luna, a Sirio

por ser objetos de tu atención.

Puede que vague eternamente

buscando la manera –que no existe–

de seducir, tu indomable independencia

herencia de Latona y Gaia,

a la luz de la noche.

Haz honor a tu nombre

y apunta a mi pecho entre la niebla

confúndeme con el objetivo de tu pupila

y dispara.

¡Quizá entonces, me conforme con Perséfone!

¿Qué darías?

Hay cosas que no se pueden cuantificar.

¿Qué valor tienen tus primeras

tus primeras vacaciones en la playa?

¿Cuánto cuesta tomar

una decisión osada

valiente

atrevida?

¿Qué darías?

A sabiendas que el tiempo
avanza en una sola dirección.

¿Qué darías?

Mejor así

Es mejor así
lo nuestro era
una relación tóxica.

Nos intoxicábamos mutuamente
de sentimientos inhumanos
quizá más próximos a los dioses.

Respirábamos un aire viciado

y el vicio mismo, respiraba envidia
al otear nuestras costumbres.

Quizá sea mejor así

pero sigo siendo dependiente

de las toxinas de tu saliva,

de los puentes de hidrógeno

y esa sensación, que nos acelera

la frecuencia cardiaca

instantes antes de colisionar

como dos asteroides

con rumbos divergentes.

Definitivamente

separarnos es una decisión

tóxica e ilógica.

Pues el amor

posee umbrales de paciencia

ignotos y desconocidos

y nuestro cuerpo hace tiempo

que segregó el antídoto

y nos hizo compatibles.

Seguramente, sólo el tiempo

tenga el antígeno

pero sólo son hipótesis.

Inside

La inspiración tiene el jodido

horario laboral de un mileurista

veinticuatro siete – 300 y pico

días al año.

Como esa musa paciente y fecunda

que es la vida.

Como esa mirada desconocida.

Como los rayos de sol al viento

en la cálida primavera,

como la música

la felicidad

tu sonrisa.

O el tacto imantado

de dos pieles

con diferentes niveles de melanina.

La fugacidad o el amor

¿qué prefieres?

El intempestivo avance de las mareas

o la serenidad

de un beso al ocaso

en el otoño de la vida

¿Qué prefieres?

El alborotado júbilo de los amantes

o el sosegado siseo de la certidumbre

¡Decídetes!

Entre la fugacidad

o el amor.

Nota:

La presente obra es la transcripción del libro Hijos del 27, publicado y autoeditado en enero de 2020 por Luis Aguilar, y escrito a pluma y encuadernado a mano por su autor, en papel reciclado y en una primera edición limitada de 100 ejemplares en formato A6.

Si estás interesado en conseguir alguno de los últimos ejemplares, puedes contactar con el autor en info@luisaguilar.es o a través de las redes sociales.

Bibliografía poética del autor:

Poemas de juventud. 2018. Uno editorial.

Historias de un futuro hipotético. 2019. Adarve editorial.

Últimos poemas de juventud. 2019. Editorial Seleer.

Poesía, Dietética y Nutrición. 2019. Agencia del libro.

Hijos del 27. 2020. Autoeditado.